

Escribas y fariseos se acercan severos a Jesús, trayéndose una mujer sorprendida en adulterio. Le recuerdan la Ley de Moisés que establece que tales mujeres han de ser apedreadas. "Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo". Debemos a Juan, el evangelista, esta única constancia de la escritura de Jesús. No sabemos qué escribió Jesús, pero el hecho ha de tener una importancia, pues los evangelios carecen de hechos insiguificantes. Tal vez podamos suponer que lo escrito por Jesús tiene importancia sólo para sí mismo. O para la mujer a su lado. O para ambos. O en cualquiera de estos casos, para quienes entrarían luego en contacto con aquella mujer o con Jesús y recibirían por ello las consecuencias del mensaje allí escrito. Entre tales personas estamos, al igual que los escribas y fariseos, nosotros: sabemos por un lado que Jesús no se prohibió el recurso a la escritura y por otro que, dándole, lo aplicó no al fariseo, sino a la página eminentemente fugaz de la tierra: llega una brisa y ya no queda nada.

Podemos decir que la escritura aludida de Jesús es, pues, en algún sentido, hermética. Aunque no dura ni fríamente hermética. No, porque viene fundada en un acto de amor; viene como diado belloza al acto de amor prodigado a la mujer adúltera. Esa escritura resulta así conmovedora. Lo es quizás por su propio hermetismo. Más exactamente, lo es por unir al amor —dado con la mano derecha— cierta discreción —en la mano izquierda— sobre el hecho de ese mismo amor y sobre el hecho de haberlo entregado. Si, la escritura de Jesús conmueve, puesto que indica a la modestia añadiéndose a la generosidad.

Es lo que ayudan a pensar el libro y alguna crítica al último libro de Humberto Díaz-Casánueva, *Vox tatuada*. Es un libro de poesía que más que libro y poesía representa una verdadera revelación para él y nosotros. *Vox tatuada* es un texto religioso, porque constituye dentro de nuestra precaria realidad una búsqueda de unidad entre el espíritu abierto a la trascendencia y el orden de lo cotidiano. La creencia resulta más bien como un aparecer y un desaparecer continuos dentro del mundo secular.

"Vox tatuada"

GUSTAVO JIMENEZ Y ARTURO MONTES

La poesía de Humberto Díaz-Casánueva no es expresiva sino hermética, pero, cuando se accede a ella, emergen universos, puntos y orientaciones enteramente nuevos, que nos sorprenden.



Por eso su lenguaje es de aquí y de allá y a veces los excede: *Anuncio la vida eterna pero no soporto el ímpetu*. El poeta releo su vida, nuestras vidas contemporáneas y difíciles, en el sentido de la profundidad y de las exigencias de nuestros espíritus. Las voces no siempre nos son completamente claras: *Con un extraño arrebato/ precipitase la cruz carbonizada/ me altera el Amor agotado en un súbito latido/ "Será generado un Dios de madre moribunda"*. El autor no busca desmentir su sed de ser por un espiritualismo carente de encarnación y nos pide: *"No me empujen más allá de mi carne/ más allá del más*

allí/ déjenme así demorado/ a la vez que estremecido en una dolida urgencia.

La poesía de Humberto Díaz-Casánueva no es expresiva sino hermética, no absolutamente hermética aunque sí de acceso difícil, pero, cuando se accede a ella, emergen universos, puntos y orientaciones enteramente nuevos, que nos sorprenden. Sus versos expresan la tensión del ser. Aunque iluminadora es quizás excesivamente enigmática. Pero, no obstante, es comprensible. Comprensible es ante todo el impulso a la humildad que viene en el clamor de fragilidad con el cual este sabio anciano se nos entrega. Si no, miremos

cuidadosamente estas líneas: *"Pienso que el hombre es apócrifo/ él mismo busca su réplica en lo inaudito/ atribuye su miedo a naufragios abismales que de pronto le asaltan/ no ha nacido del todo/ lleva consigo su muerte umbilical"*. Aquí no hay palabras que respondan a ideas fáciles de decir en el fondo y en la forma. En Humberto Díaz-Casánueva no hay actitudes farisaicas. Él está con la vida, pero, atención, con toda la vida. Tal vez esté cerca de una gran creencia personal o quizás esa creencia se vea aplastada en cada día, pero está y él lucha. No es un hombre de vida fácil sino exacta. Un legado nos deja el autor de *Vox tatuada*, un legado estremecedor: *Hijo mío/ sólo te traspasa límites flameantes/ también serás un monesterio/ pero te queda lo simplemente humano* *Hijo-Rey/ leproso y esmaltado*". Nos deja, entonces, la práctica de la vida. La vulnerabilidad de las verdades. La fuerza en los atisbos de "lo otro". Su obra no está hecha, todavía no, pues el contenido de ella somos nosotros: seres en proceso, que se hacen y deshacen difícilmente, en la desventura y la aventura de vivir. No hay consejos sino reflexión profunda, duda profunda, acerca de sí mismo y del sentido insondable, pero sentido, de la existencia.

Como Rulfo, Díaz-Casánueva conversa con los muertos: *"Ay/ a veces disgusto con los muertos que hundidos ruedan sobre mí/ y tan rocosos de lo que fueron o serán/ amaneczo liberado y jubiloso/ pero me mata la vida que vivo"*. (No sería ese acaso el Credo de nuestro pasar: matamos voluntaria y concienzudamente, pero no hasta el penúltimo instante, sino sólo hasta el mismísimo final, y todavía con otro esfuerzo más? Así más sabios serían los muertos).

Vox tatuada es un libro que nos interpela desde distantes lugares y edades, que nos pide dilucidar los propios tatuajes de nuestro decir y de nuestro escribir. Leamos *Vox tatuada*, germinen ya en nuestras masas, con atrevimiento, con modestia y —por qué no decirlo, si así lo sentimos— con agradecimiento, pues descubriremos allí algunas constantes de nuestra prolongada voz: las constantes que nos paralizan; y aquellas que nos realizan.

(Gustavo Jiménez es sociólogo; Arturo Montes es abogado y periodista político)

"Vox Tatuada" [artículo] Gustavo Jiménez [y] Arturo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez F., Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vox Tatuada" [artículo] Gustavo Jiménez [y] Arturo Montes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa